
Enfermería

ESTUDIO PRELIMINAR SOBRE PREPARACION DE PERSONAL AUXILIAR EN CHILE*

Seminario del curso "Historia de la Enfermería y Problemas Actuales"

MARTA ABURTO

Enfermera del Hospital Regional de Concepción, Concepción, Chile

LEONTINA GUTIERREZ

Enfermera del Hospital del Salvador, Chile

LILA SALGADO

Enfermera del Hospital Centro de Salud Viña del Mar, Viña del Mar, Chile

INTRODUCCION

El primer curso internacional de postgraduadas en enfermería iniciado en Santiago de Chile, en abril de 1955, tiene como uno de los objetivos específicos el estudio de un programa de auxiliares de enfermería que se elaborará en el curso "Principios de Educación" incluido en el programa, por ser éste uno de los temas de mayor preocupación entre las enfermeras.

Como estudio previo se planeó en el curso "Historia de la Enfermería y sus Problemas", una discusión de grupo (seminario) sobre la preparación de auxiliares con el objeto de tener un antecedente para planear el curso de auxiliares que se desarrollará al final en el período práctico.

En el seminario participaron las enfermeras alumnas y la directora e instructora del Curso, quienes contribuyeron a darle brillantez a la discusión y mayor interés a este primer análisis del problema de la preparación de auxiliares.

RELATO

El normal funcionamiento de un hospital implica numerosas funciones de enfermería, las cuales no pueden ser desempeñadas en

* Trabajo preparado con la asesoría de la Srta. Ninfa Jiliberto, Profesora de Principios de Educación en Enfermería, Escuela de Salubridad, Chile.

su totalidad por enfermeras profesionales, por no contar el país con un número suficiente de ellas. Es, por lo tanto, necesario delegar funciones de menos responsabilidad en personas preparadas para ello, las cuales constituyen el personal auxiliar de enfermería.

La enfermería es tan antigua como la humanidad misma; la primera mujer que prestó servicios de enfermería fué la madre a su hijo y los primeros esbozos de organización se encuentran en las instituciones religiosas. Estas instituciones se dedicaban a cuidar enfermos, a modo de sacrificio, y desempeñaban obligaciones hasta cierto punto bajas con el único objeto de salvar sus propias almas.

Nacieron así los primeros lazaretos y luego los hospitales, que eran atendidos por grupos dirigidos por religiosos. Estos grupos estaban formados por personas de bajo nivel social y cultural y era frecuente que un enfermo restablecido asumiera funciones de personal doméstico y formara parte del personal dedicado al cuidado del enfermo en calidad de personal interno.

En nuestro país la primera mujer que realizó funciones de médico y prestó cuidados de enfermería, si puede llamarse así, fué doña Inés de Suárez. En forma instintiva, en 1548, época de la conquista, curaba los heridos caídos en las batallas de españoles

contra indígenas, sin ninguna preparación especial, guiada por un simple impulso caritativo. Durante esta época se fundó el Hospital de Nuestra Señora del Socorro o de San Juan de Dios, que estaba gobernado por la orden religiosa de los Hermanos San Juan de Dios.

La creación de este hospital dió origen a numerosas funciones relacionadas con el cuidado de los enfermos. Por una parte la atención médica, que no es del caso analizar, por otra la atención de enfermería, que estaba a cargo de personal religioso, de hermanas de la caridad y de personal laico. Este personal estaba formado en parte por enfermos que, una vez curados, no querían abandonar el hospital y prestaban servicios menores, como velar por la noche, barrer, hacer trabajos pesados, actuar de recaderos, etc., siendo preferidos varones y una gran parte de ellos eran indígenas. Había otro grupo especialmente femenino que ingresaba a muy temprana edad, de 10 a 15 años, a través de las instituciones religiosas y de caridad que administraban los hospitales. No recibían remuneración, sino casa, comida y vivienda de internado. No se les permitía salir a la calle, sino en casos muy justificados y acompañadas de una religiosa, una anciana o una guardiana laica. En cuanto a la labor que hacían era esencialmente religiosa, como el rezar y ayudar "a bien morir" a los enfermos. El enfermo era muchas veces abandonado por acudir a un acto religioso que se consideraba más importante que los cuidados de enfermería.

Al personal que demostraba tener condiciones especiales se le encomendaban tareas relacionadas con el cuidado del enfermo, como preparación de tisanas, cataplasmas, ventosas, etc. Con el tiempo los más hábiles aprendían, por imitación, junto a un médico, que los tomaba como ayudantes y les enseñaba labores de enfermería, como por ejemplo, hacer sangrías, poner inyecciones, hacer curas, etc. Más tarde esta labor corría a cargo de personas que aprendían en forma empírica; ellas constituyeron el primer grupo de cuidadoras y transmitían su experiencia a

las personas que descaban trabajar en el hospital. Su preparación era práctica y, como es natural, deficiente. Su instrucción era mínima o nula, razón por la cual aún suele encontrarse en la actualidad uno que otro funcionario analfabeto, en nuestros servicios de salud.

Este personal estaba bajo las órdenes de las religiosas, quienes dirigieron los servicios de enfermería de los hospitales hasta hace pocos años. En la creación de las Escuelas de Enfermería, y a medida que aumentaban las enfermeras profesionales, fueron éstas quienes empezaron a asumir funciones técnicas y administrativas en el hospital. Esto trajo como consecuencia una limitación de la acción de las religiosas en el campo de enfermería, pasando gradualmente el auxiliar a depender de la enfermera y a colaborar con ella. A medida que la profesión de enfermería ha ido evolucionando se ha visto la necesidad de que este personal que la secunda tenga mejor preparación tanto básica como técnica, ya que, por el escaso número de enfermeras profesionales, se deben delegar algunas funciones de cierta responsabilidad, tanto en el campo hospitalario como en el de salud pública, en las auxiliares, si bien supervisadas siempre por enfermeras.

Los primeros cursos para capacitar personal auxiliar femenino de enfermería se enseñaron en Valparaíso, en el Hospital Deformes, cuya enseñanza estaba a cargo exclusivamente de los médicos del establecimiento.

En 1944 en el Hospital van Buren se organizó en curso de auxiliares para postulantes de la defensa civil, a las que se exigió el *mínimum* de requisitos y en el cual algunas clases estuvieron a cargo de una enfermera. A fines de este mismo año regresó de Estados Unidos la enfermera jefe del hospital, quien se preocupó de reestructurar este curso en colaboración con otra enfermera, que había asistido a un curso sobre preparación de auxiliares enseñado por una enfermera norteamericana en el Hospital Trudeau. Las enfermeras asumieron la responsabilidad de la enseñanza de

enfermería, pero las materias médicas siguieron a cargo de los médicos. Actualmente se enseña un curso en forma continua desde 1953 a cargo de una enfermera, y se exigen a las alumnas mayores requisitos.

El Hospital Naval de Valparaíso prepara auxiliares de enfermería que denomina "enfermeros", cuyo plan de estudios se desarrolla en tres años, y exige a los aspirantes entre los requisitos tres años de segunda enseñanza e internado. La enseñanza está a cargo de los médicos y de algunos instructores enfermeros, pero a partir del año en curso (1955) hay una enfermera que dicta clases de enfermería.

En el Hospital de Viña del Mar se vienen enseñando, desde 1948, cursos de auxiliares de enfermería cuyos programas han sido revisados anualmente con el fin de adaptar las materias y la práctica a las necesidades del servicio de enfermería y dar mayor responsabilidad a las enfermeras en el desempeño de dicho servicio. Así, a partir de este año se está desarrollando un programa coordinado, que dirige exclusivamente una enfermera; para seguir este programa se exige, entre otros requisitos, cuatro años de segunda enseñanza.

En Santiago se inició un curso en el Hospital Barros Luco, en 1946, que se considera uno de los mejor organizados.

En 1948 se inició un curso en el Hospital San Borja.

Desde 1951 hasta la fecha se dictan cursos en el Hospital El Salvador, institución que cuenta con enfermeras dedicadas exclusivamente a la enseñanza y supervisión de las alumnas, así como con facilidades materiales.

Desde 1954 se dictan cursos en el Hospital San Juan de Dios.

En Salud Pública se iniciaron cursos en 1952 en el Centro de Salud Quinta Normal, y en 1954 en el Centro de Salud Independencia.

En Concepción se enseñan cursos desde 1948 de auxiliares de enfermería por enfermeras.

Después de haber expuesto los esfuerzos más duraderos efectuados en Chile para

preparar personal auxiliar, se destacarán algunos defectos de que han adolecido los programas:

1. Solamente se ha preparado personal nuevo sin preocuparse de la superación y puesta al día del personal en servicio.

2. Se han seguido programas diferentes en cada hospital.

3. Las materias han sido enseñadas por médicos en su mayor parte, los que, como es natural, las enfocan desde el punto de vista médico.

4. Se ha dado mayor importancia a la teoría sin cuidarse de relacionarla con la práctica.

5. Para llenar necesidades del servicio se exime a las alumnas de parte de sus obligaciones estudiantiles.

6. Las clases son dictadas por enfermeras en horas de servicio, siempre que sus obligaciones se lo permitan.

7. La práctica no se supervisa, sino durante el tiempo de que disponen las enfermeras en sus servicios.

8. Los medios con que se cuenta para el desarrollo del curso son ínfimos.

9. La duración de los cursos ha sido variable y siempre insuficiente.

10. Los auxiliares que se han preparado en Salud Pública han recibido solamente preparación de acuerdo con las necesidades de esta rama de la enfermería.

Por otra parte, países más adelantados que el nuestro, como Estados Unidos por ejemplo, se han preocupado en forma especial del problema, de tal manera que la Asociación de Hospitales, juntamente con la Liga Nacional de Enfermeras y con los Servicios de Sanidad han elaborado un plan para preparar este personal, dándole carácter semioficial, ya que su deficiente preparación obstaculiza los servicios.

Sabemos además que se han preocupado de preparar personal auxiliar otros países, como Costa Rica, El Salvador, Panamá, Ecuador, Venezuela, Perú, Uruguay, etc.

Podemos asegurar que la preparación de auxiliares es un problema primordial en el campo de enfermería y ha sido materia de estudio en reuniones de la Comité de Expertos en Enfermería, de la OMS, en cuyo

primer informe, emitido en Ginebra en 1950, dice:

“El término personal auxiliar de enfermería incluye todas las personas que prestan atención de enfermería de menor responsabilidad, a las que suplementan la atención proporcionada por las enfermeras y aquellas personas cuyas funciones están limitadas a una actividad particular de los programas de salud” (ej. vacunadores).

En relación al programa dice:

“El programa de adiestramiento de este personal debe organizarse a base de las necesidades de cada país y de las funciones que han de desempeñarse en tiempos normales y de emergencia”.

Se han hecho además estudios en congresos regionales y nacionales, en seminarios, en asociaciones de enfermeras, considerando la importancia de este personal que labora junto a la enfermera, bajo la orientación directa de la responsable de un buen servicio de enfermería.

Antes de terminar esta breve exposición detallaremos las diferentes denominaciones dadas a este personal en el Servicio Nacional de Salud.

1. *Practicantes o prácticas*: Se denominan así las personas de ambos sexos que después de 5 años de práctica en un hospital, pasan un examen ante una comisión nombrada por el Servicio de Sanidad, hoy perteneciente al Servicio Nacional de Salud, el que les otorga un certificado de competencia, reconocido en todos los servicios asistenciales de Chile, y que los faculta además para ejercer en forma privada, cumpliendo previamente con los reglamentos municipales. Este practicante es a veces en las zonas rurales la única autoridad médica, si se quiere llamar así, ya que ejercen funciones médicas, obstétricas y de enfermería sin estar preparado para ello. Este grupo ha tratado de perfeccionarse según su manera de pensar creando una escuela dependiente de la Universidad Popular Valentín Letelier y tratando además de alcanzar la Universidad. (Esta escuela ha sido suprimida).

2 *Cuidadora o auxiliar*: Se denominaba

antiguamente cuidadora por la ex Beneficencia. Este personal está formado exclusivamente por elementos femeninos; ha aprendido solamente por experiencia y por sus méritos algunas cuidadoras son nombradas para el cargo de auxiliares. Otros elementos de este grupo fueron adiestrados en los cursos para auxiliares, exigiéndoseles para su admisión dos o tres años de estudios secundarios.

3. *Personal de servicio*: Está formado por personas encargadas del servicio doméstico relacionado con aseo de salas, de unidades, traslado de enfermos en camillas, etc., las cuales ocupan interinamente el cargo para después de un tiempo ser nombradas de plantilla según sus méritos. Se les exige hoy día seis años de escuela primaria y buena salud. Si alguna de estas personas cumple con los requisitos exigidos puede optar a un cargo de auxiliar haciendo previamente el curso, lo que significa mayor remuneración. Este personal de servicio ha sido totalmente olvidado en cuanto a enseñanza; sin embargo, muchas veces se llama la atención a sus miembros por desempeñar en forma deficiente sus funciones.

Personal de enfermería existente en el Servicio Nacional de Salud

Auxiliares de enfermería (Practicantes y auxiliares)	
en hospital.....	5.969
en Salud Pública.....	1.285

Enfermeras:	
en hospital.....	1.246
en Salud Pública.....	214

Nota: Datos obtenidos en el Sub-Departamento de Enfermería sobre nómina de personal existente, agosto, 1955.

La comparación de estas cifras nos demuestra la necesidad de preparar personal que secunde eficientemente a las enfermeras en ambos campos de trabajo, el hospitalario y el de salud pública.

La discusión a que dió lugar la presentación del trabajo “Estudio Preliminar Sobre Preparación de Personal Auxiliar en Chile”, estableció que la salud es la base de la felicidad y de la economía de un país, y en

la cual juega un papel importante la Enfermería. Además se estableció el hecho de que hay escasez de enfermeras para el desenvolvimiento de los programas de salud y que se ha visto la necesidad de enseñar y adiestrar al personal auxiliar que colabora con esta profesional a fin de ofrecer un mejor servicio de enfermería y poder delegar en ellas muchas funciones y tareas que actualmente se están efectuando en forma deficiente.

CONCLUSIONES

1. Importancia de preparar personal auxiliar de enfermería de acuerdo con las necesidades de cada país.
2. Importancia de elaborar un programa general modelo para el país.
3. Necesidad de contar con un programa

guía para personal de servicio, adaptable a las necesidades locales.

4. Tanto la elaboración como la dirección y ejecución del programa serán de la incumbencia de las enfermeras.

5. Necesidad de contar con enfermeras dedicadas exclusivamente a la enseñanza y a la supervisión de las alumnas.

6. Los cursos pueden enseñarse en escuelas creadas para este fin o en los centros principales del país que cuenten con un hospital general.

7. La supervisión de estos cursos estará a cargo de la autoridad máxima de enfermería de cada país.

8. Todo curso de auxiliares debe ser seguido de un programa de adiestramiento en servicio.

BIBLIOGRAFIA

- (1) Baeza, Olga; Gaete, E. Godoy, y otros: Formación de enfermeras y auxiliares de enfermería. *Actas de las Segundas Jornadas de Salubridad*, Santiago de Chile, 1950.
- (2) Comité de Expertos en Tuberculosis de la OMS: La escasez de personal de enfermería en las instituciones para tuberculosos, *Bol. Of. San. Pan.*, abril, 1951.
- (3) Duncan, Silvia C. de: Preparación de personal auxiliar de enfermería en Panamá—Informe preliminar, *Bol. Of. San. Pan.*, septiembre, 1954.
- (4) Gutiérrez R., María: Programa de adiestramiento de personal auxiliar de enfermería en Costa Rica, *Bol. Of. San. Pan.*, septiembre, 1954.
- (5) Hospital de Viña del Mar: Curso de Auxiliares de Enfermería, 1954.
- (6) Hospital del Salvador: Curso de Auxiliares de Enfermería, 1952.
- (7) Informe del tercer seminario de trabajo en enfermería, Lima, Perú, julio-agosto, 1952.
- (8) Las enfermeras auxiliares bien instruidas son una necesidad perentoria, *El Hospital*, mayo, 1955.
- (9) Historia del Hospital San Juan de Dios, *Stgo. Asociación Chilena de Asistencia Social*, 1949.
- (10) Selección y adiestramiento de personal, *El Hospital*, abril, 1955.
- (11) Unidad Sanitaria Quinta Normal: Preparación de auxiliares de enfermería.